AÑO II — BARCELONA — 4 DE SETIEMBRE DE 1870 — NÚM. 55

LA FEDERACION

LIBERTAD · COOPERACION · SOLIDARIDAD · TRABAJO · RACIONALISMO · CIENCIAS ARTES · HISTORIA · JUSTICIA · MORAL VERDAD · PERSEVERANCIA · INTERNACIONALIDAD · PROGRESO · DERECHOS · DEBERES · RECIPROCIDAD

ÓRGANO DE LA FEDERACION BARCELONESA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona; donde se admiten las suscriciones, y reclamaciones.
El CONSEJO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para España, *cinco* reales trimestre, *diez* reales semestre y *veinte* reales al año; satisfechos por adelantado, y servidos á domicilio.—Para el esterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real.*

REVOLUCION Y CONSERVACION

Lo que pasa actualmente en Francia, por ejemplo, es una fuente inagotable de instructivas enseñanzas. En efecto, en ninguna parte á las aspiraciones poderosas del proletariado, la clase media no ha opuesto todavía un sistema de defensa tan formidablemente organizado como el que se ha dado en 1848. En ninguna parte el gran partido del *órden* y de la *conservacion* no ha encontrado, como en nuestro vecino pueblo, hombres *sábios*, prestos á hacer abstraccion de todo buen sentido, para afirmar y defender el privilegio y el monopólio. En ninguna parte, estas dos rémoras sociales han sido tan desarrolladas ni tan favorecidas. Allí, con estrecha intimidad reina entre el órden político, económico y religioso; de suerte que el imperio no parece ser el resultado de una cuadrilla de ambiciosos, sino que es la resultante fatal del antagonismo social que existe entre el pobre y el rico. La Iglesia, el Ejército, la Magistratura, pertenecen á la clase media, como el atributo al sujeto, como el efecto á la causa. Por lo mismo, la clase media aplaude su misma obra: puesto que todo lo ha corrompido, lo ha todo subyugado.

Los movimientos que han agitado periódicamente á la clase obrera, los atribuia á manejos de los partidos avanzados. Creia, la clase media, que el socialismo estaba enterrado por las jornadas de junio; y por lo mismo ha atacado sin piedad toda organizacion obrera encaminada á la emancipacion del trabajo. El proceso intentado contra las secciones de la Internacional, antes y mientras el plebiscito, establece la prueba de lo espresado. ¿Se ha visto jamás un poder tan fuerte, un clero tan intolerante, una magistratura tan sumisa, como el que la burgesía se dió para abrigar sus inícuos privilegios contra las legítimas reclamaciones del pueblo, á pesar de su histórico liberalismo? En estos últimos tiempos, sobre todo, todos los restos de los *viejos partidos*, se han coaligado en derredor del imperio, por medio de empleos y honores, mas no haciendo concesiones, dados á algunos de sus representantes, para hacer frente á la revolucion. El imperio ha pasado al estado de símbolo de la conservacion y del órden.

¡Pobres ciegos! ¡Cuánto son dignos de lástima esos que, al contrario de nosotros, basan su satisfaccion del momento sobre la violacion constante de la Moral y de la Verdad y de la Justicia!

¡La clase media lleva en su pecado la penitencia! ¿Qué ha venido á ser este órden, esta conservacion? La propiedad y el capital corren un serio é inminente peligro; y esto á pesar de que los partidarios de la liquidacion social en todos los paises, los miembros de la Internacional, han elevado unánimemente sus votos para protestar é impedir, si hubiese sido posible las escenas de carnicería y de ruinas, cuyo espectáculo la bourgesía ha provocado, y cuyos gastos «empieza á pagar.» ¡La clase media morirá por sus propias armas!

El capital ya no rinde interés, la especulacion hoy no podria hacer de su oficio mas que con los cadáveres, puesto que la masa obrera está sobre las armas para regar con su sangre inocente el suelo que ha regado con sus sudores.—Los talleres están cerrados, el dinero no circula, porque el martillo está inerte y el yunque está mudo. ¿Ha sido necesario este monstruoso espectáculo para demostrar una vez mas esta sencilla verdad, de que el capital sin trabajo es un cuerpo sin vida, una máquina sin motor; y que por consiguiente el trabajo es el motor y la vida universal. ¡Ah funesto feudalismo, de cuántos crímenes eres responsable!

Y la Propiedad? Preguntádselo á los propietarios de las provincias que sirven de anfiteatro á la hecatombe humana: preguntadles á que han venido á parar esas bellas cosechas que tanto trabajo habian costado; esas grandes vias; esos ferrocarriles, frutos de la actividad colectiva; esas casas devastadas por la rapiña de la soldadesca, y despues destruidas por el hierro y el fuego? Preguntadles á los dueños de esas fábricas destruidas (conservadores en grado superlativo), en vista de sus humeantes ruinas, ¿en dónde está el respeto á la propiedad? Todos estos esplotadores habrian sin duda rehusado no hace mucho, a la Revolucion hasta la menor parte de sus bienes, aunque hubiese sido por un interés colectivo, ó de Justicia; —así como en la Ricamarie y en Aubin, habrian apelado á los chassepots á la menor huelga de sus obreros. Hoy están completamente arruinados.

¡Y la Familia! Centenas de millares están actualmente llenas de pesares y de duelo; de duelo no, pues no es posible, porque los brazos y el salario faltan y la miseria viene á mezclar su fantasma con los acribillados cadáveres de los que han sucumbido.

¡Y esta sangre que corre! ¡Esta sangre grita venganza!

¡¡¡Y es así como la clase media CONSERVA el Orden, la Familia y la Propiedad!!?

Grandes son sus crímenes, séria deberá ser su responsabilidad; y para que no se reproduzcan mas semejantes épocas, para que no se profane mas á la Naturaleza con estos sangrientos horrores, radical ha de ser la Justicia que el pueblo obrero tiene el derecho y el deber de tomar.

Es preciso dar un ejemplo á aquellos que quisieran, despues de la derrota de la burgesía, realizar una nueva aristocracia cualquiera, y hacerles ver qué resultado y sobre todo qué castigo encontrarán sus deseos. No hay necesidad para esto de que el pueblo tenga que emplear los instrumentos de que se servia la Inquisicion, ni de que se renueven las escenas del terror. Los medios económico-científicos que nosotros poseemos pueden ser suficientes para preservar á la humanidad de volver á la esplotacion.

Que por una parte, la clase media, así como todas las castas antiguas, se decida sinceramente á desaparecer de la Sociedad; y que por otra, los obreros nos agrupemos, nos solidaricemos internacionalmente para la resistencia; y por el cambio de los productos y de las ideas;—y desconcertaremos así los criminales proyectos de los sabios, de los ambiciosos y de los fuertes. En una palabra, que los obreros tomemos para nosotros la máxima corregida de la Iglesia: «Fuera de la Revolucion no hay salud.»

Puesto que, como ha dicho Proudhon, *la Revolucion es la conservacion.*

Refutacion de las doctrinas economicas de John Stuart Mill

POR UN OBRERO.

(Continuacion).

Considerando sin mas ni mas los requisitos de la produccion como capital, M. Mill dice lo siguiente: « Capital no es lo mismo que dinero. Antes de desempeñar el papel de capital, el dinero ha de cambiarse por otras cosas. Lo que hace el capital para la produccion es procurar el abrigo, la proteccion, los instrumentos y las materias primeras que el trabajo necesita, alimentar á los trabajadores durante el trabajo y conservarles despues. El trabajo actual exige este servicio del trabajo pasado y del producto de ese trabajo pasado. Todo lo que se destina á este uso,—á proveer el trabajo productivo con los requisitos anteriores—es capital.

Es de suma importancia comprender bien la funcion que tiene el capital en la produccion, porque un gran número de nociones erróneas que hacen incierto nuestro asunto, tienen su origen en una idea imperfecta y confusa de este punto.»

Cada niño sabe que el oro y la plata acuñados ó los billetes de banco, no pueden servir de madera ó de ladrillos en la construccion de una casa, pero que la madera, los ladrillos, en fin, la materia, por mas que sea destinada á la produccion, no es capital; es una cosa que ignora mas de un célebre autor economista. Durante miles de años los productos acumulados del trabajo pasado, servian para producir riqueza.

Imperios poderosos fueron destruidos, y perecieron porque sus gobernantes y defensores se habian hecho voluptuosos, enervados á consecuencia del lujo y de la crápula, cuya fuente era el *trabajo productivo*. La construccion de Ninive, las pirámides de Egipto, los acueductos de Roma eran empresas que no hubieran podido ejecutarse sin una provision considerable de trabajo anteriormente acumulado. Pero esa provision no era *capital*. Una parte muy considerable é importante de la ejecucion de aquellas obras gigantescas, se hizo por trabajo servil. Los 100,000 hombres empleados en la construccion de la mayor de las pirámides, relevados cada tres meses, no trabajaban al servicio de unos capitalistas. *Craso*, el patricio romano, que tenia entre sus esclavos quinientos obreros de construccion empleados todos en su propia casa, no pudo ocuparles sin tener una provision considerable—*el producto del trabajo anterior*—y tampoco sus esclavos labradores hubieran podido producir los alimentos para una casa tal sin una provision parecida.

Sin embargo, Craso no era ni capitalista maestro de obras, ni capitalista productor de víveres.

El señor feudal, cuya casa no se consideraba completa si no encerraba obreros de cada oficio, no hubiera podido ocupar á sus siervos sin una cierta provision; pero tampoco era capitalista.

La diferencia característica que distingue la manera de producir asiática de cada otra, es una especie de comunismo bajo el tramado político de las castas. La tierra es propiedad comun del pueblo. Cuando las condiciones orientales no habian quedado trastornadas por los caballeros de fortuna del Occidente, cada aldea era un conjunto deslindado y separado del resto del país, produciendo cuanto se requeria para satisfacer las necesidades del vecindario.

Schlosser dice en su *Historia del antiguo mundo*: « Cada aldea se gobierna por sus propios empleados hereditarios y casi no tiene otra relacion con el soberano del país, que la de pagarle un tributo determinado. El producto de la cosecha es propiedad comun de la aldea, y despues de haber satisfecho la contribucion para el soberano y el sacerdote del distrito, como tambien la dotacion de sus bramanes, de sus oficiales hereditarios, de sus artesanos, de su médico, sus músicos y demás personas asalariadas para divertir al pueblo; el resto se reparte proporcionalmente. »

En el antiguo Egipto, el rey percibia la quinta parte del producto de la tierra; funcionarios publicos hacian la reparticion entre los vecinos de las ciudades. En este estado de la sociedad, la poblacion urbana se compone de los empleados superiores del Estado, de las dignidades de la religion, del ejército permanente, de los artistas y artesanos y de los criados necesarios para el servicio. Se puede decir que todo está previsto y que nadie queda descuidado. El rey, como patrono y padre de todos, dispone de los productos agrícolas que sobran. Cuando los hijos de Jacob vinieron á Egipto para comprar trigo, se dirigieron á los criados del rey. Si hoy los hijos de un ganadero montañés de Escocia viniese á Londres para comprar trigo, de seguro no acudirian á los mozos reales. ¿Porqué no? Porque no solamente el esceso sino todos los productos de la tierra son mercancías en posesion de unos capitalistas comerciantes. En el antiguo Egipto la reparticion de estos productos era una de las funciones del gobierno y si habia trigo para vender, el rey era el negociante.

En la antigüedad griega y romana, la tierra y su producto era propiedad del ciudadano libre. Trabajar por una retribucion era considerado infamante para el ciudadano libre. La produccion era un quehacer de la familia; los esclavos hacian el trabajo. Pero mientras que en Asia el hijo se sucedia invariablemente en las funciones de su padre, sin poder progresar jamás; mientras que el asiático cumplia mejor con su deber sacrificando su individualidad para formar una parte insignificante del conjunto,—en Grecia y Roma el conjunto no era mas que una guardia y un amparo para el desarrollo individual del ciudadano que podia sobrepujar á todos sus conciudadanos y desempeñar las mas altas funciones del Estado. Esta ambicion de lograr distincion individual no se limitaba al Estado, penetró en las familias y entre los esclavos. Estos contaban en sus filas escritores, profesores y poetas; muchos obtenian la libertad y se hacian ciudadanos.

El Estado feudal fué de nuevo fundado en la suposicion de que la tierra era propiedad comun. Los administradores y defensores, los grandes señores feudales eran amovibles; los siervos,—los obreros productores—estaban atados á la gleba en que habian nacido. El señor, como representante del poder era propietario efectivo de todo lo que habia en la finca; sin embargo, los siervos, esceptuados los de servicio personal, tenian su economía particular, por la cual prestaban al señor trabajo ó un tanto del producto de sus campos. Mas tarde, cuando unos libres empobrecidos y unos siervos emancipados, se establecieron como artesanos en villas y aldeas, abonaban con servicios personales la proteccion y los privilegios que les fueron otorgados. Las mujeres prestaban paño y tela, los hombres hierro, cuero, madera, jabon, etc.; los sastres, herreros, zapateros, cuberos, etc., estaban obligados á pasar cada año un cierto número de dias al cortijo para utilizar aquel material. En los distritos agrícolas del Norte de Inglaterra y en toda Alemania, hoy todavía reina un uso—resto de la produccion feudal—que los sastres llaman *whipping the cat* (pegarle al gato) y que consiste en lo siguiente: El sastre va á la casa del labrador donde trasforma en vestidos la tela propia del mismo labrador, que le alimenta durante esta ocupacion. En los tiempos antiguos las mujeres de la quinta hilaban y tejian la tela.

El sastre era siervo, el labrador era siervo; ambos prestaban servicio á su señor. Ahora dígame Mr. Mill, ¿quién de los tres es el capitalista? Si hoy un arrendatario del conde Derby comprase un vestido en los almacenes de Moses é hijo, que figuran entre los mayores de Londres, no tendriamos la menor dificultad en aclarar el punto.

Como no encontramos ni en la manera de producir de los asiáticos, ni en la de los griegos y romanos, ni en la de la feudalidad, ningun ser parecido á un capitalista, los requisitos de la produccion no podian ser capital. Que sean ó no capital las monedas y los billetes de banco, á nadie le ocurrió relacionar la palabra *capital* con la de *produccion*, hasta que las monedas y los billetes de banco se consideraron como necesidades indispensables en el modo de producir. En todos los modos de producir anteriores á la capitalística, el comprar y vender era accesorio: en el modo capitalístico es el objeto principal. Mientras el sastre hace los vestidos al labrador Brown de la propia tela de éste, esta tela no es capital. Pero si Moses es el propietario de la tela, y el sastre trabajador hace el vestido para Moses que lo vende al labrador Brown, entonces los requisitos para hacer un vestido son capital.

En el primer caso el hombre al que se dirige Brown para obtener vestidos, es un mero sastre, un maestro de su oficio, cuya sola propiedad consiste en el conocimiento y la habilidad especial de hacer vestidos. En el segundo caso, la persona á la que se dirije el labrador es un negociante de vestidos, el propietario de una fábrica de vestidos, y su cualidad principal de ser un negociante consiste en el dinero. En el primer caso, conocimientos técnicos y habilidad, son una condicion indispensable; en el segundo, el dinero rije el mundo industrial, el dinero es la condicion indispensable, todo lo demás es secundario. Y esto se estiende a todos los ramos de los negocios. No el hábil arquitecto, que abrazó la carrera por vocacion, sino el propietario de la madera y de los ladrillos es el empresario; y como todos los requisitos para construir se producen como mercancías—valores de cambio—para venderse por dinero, el dinero vale tanto como el material mismo. Con que tan solo cuando las mercancías y valores de cambio son el objeto principal, y el dinero, no la habilidad técnica, es la condicion indispensable del ejercicio de una industria, solo entonces los requisitos de la produccion son capital.

El ciudadano Elías Zerolo, de las islas Canarias, ha dirigido « Al Centro Federal de las Sociedades Obreras de Barcelona, como humilde prueba de admiracion por sus trabajos en pró

de la redencion del proletariado, un folleto que ha publicado con el título: « Apuntes acerca de la emancipacion de las clases trabajadoras de Canarias.

Sumamente agradecido queda el Centro de la buena opinion que el autor tiene de los trabajos que este Centro lleva hechos para adelantar la emancipacion social; pero indispensable es decir que los medios de que se vale este Centro para lograr su objeto no estan en conformidad con el sistema que recomienda el autor á los trabajadores de Canarias.

Es verdad que el folleto está escrito en Mayo y no dudamos que el autor si lo hubiese de escribir hoy despues de haber leido las actas del Congreso de Barcelona, ya no propondria como *especifico* del mal social las sociedades cooperativas.

No sospechamos de la buena fé del autor; pues se muestra muy solícito en favor del proletariado, y por lo tanto hemos de creer que no habrá leido mucho los periódicos obreros, y que la Internacional le es cosa desconocida.

Sabemos que todavía hay muchos en España de cuya buena fé no queremos dudar, que preconizan el sistema cooperativo aislado como panacea. Una cosa, sin embargo, nos estraña, y es que á ninguno de estos partidarios de un sistema que ya tratan con desprecio la inmensa mayoría de los trabajadores de Inglaterra, Alemania, Francia, Suiza, Italia y América, que á ninguno le ha llamado la atencion que este mismo sistema nos viene recomendado de nuestros esplotadores mismos, de los mas acérrimos enemigos de nuestra emancipacion. ¿No indica este hecho que en lugar de acercarnos á nuestro fin tiende antes á alejarnos de él?

La asociacion es el único medio que tenemos para obtener nuestra emancipacion; ¡ay de nosotros si dejamos que se introduzca en esta única palanca el orin roedor del individualismo, si permitimos que la asociacion sirva para emancipar un número mas ó menos crecido de trabajadores, sumiendo á los demás en una miseria mas profunda todavía!

Otro dia nos ocuparemos mas en estenso de la cooperacion limitada á una parte del proletariado.

LA SOCIEDAD DE TEJEDORES DE VELOS Á SUS HERMANAS DE TRABAJO Y Á LOS PADRES, TUTORES, SUPERIORES Y MARIDOS DE LAS MISMAS

Cuando hicimos nuestro primer llamamiento á nuestras estimadas hermanas no asociadas espusimos las razones en que fundábamos nuestras esperanzas y previmos las dificultades que á nuestros saludables consejos y á nuestras verdades opondrian nuestros adversarios, y nuestra voz fué escuchada por un número inmenso de nuestras amigas y compañeras de trabajo, que han tocado ya en varias ocasiones los buenos resultados de la Asociacion.

Pero por desgracia faltan algunas que no se han hecho cargo de la miserable condicion que nos agobia á todos: la preocupacion por una parte, el miedo producido por las amenazas de los fabricantes y sus maliciosas insinuaciones por otra, las han retraido en la indiferencia patibularia en que viven aisladas, entregadas á sus propias fuerzas y sujetas al capricho del especulador petulante, que al hablarles en contra de la Sociedad, lleva fija en su corazon la idea de convertirlas en un juguete para el cual no debe haber porvenir alguno, ni mas pensamiento que el de enriquecer á su *amo*.

Sí, hermanas nuestras, las que permaneceis sordas á la voz paternal de la Asociacion; las que preferís humillar vuestra frente ante el orgullo satánico del egoismo que os engaña, mientras os esplota inicuamente; las que os negais á escuchar la voz de vuestros hermanos, cuyos intereses son solidarios á los vuestros, abrid vuestros oidos y vuestros ojos á la verdad y no creais lo que nuestros comunes adversarios os dicen. Vuestro deber es acudir al auxilio de vuestros hermanos, uniros á ellos con voluntad sincera, multiplicar vuestras fuerzas con las suyas, y entonces, con los esfuerzos de todos, nos salvaremos, y nuestros adversarios tendrán que renunciar al egoismo infame que les domina y les ciega.

Una de las insinuaciones que os hacen para alejaros de la Sociedad, es la de que los hombres quieren invadir el puesto de las mujeres hasta arrojarlas de sus telares; falsa suposicion que negamos formalmente; suposicion contra la cual hay el amor de hermanos que os debemos y el derecho que todo sér viviente tiene á la vida y al trabajo. No, la Sociedad lo que quiere de vosotras, hermanas nuestras, es que dejeis de enriquecer á quien ya de sobras tiene lo suficiente para burlarse de vuestra desgracia y sumergirse en el mullido coche con sus caballos cubiertos de ricas telas, y vagar entre regalos, cuando no entre vicios, y levantar calles enteras, para condenaros á vivir con un mendrugo de pan negro, á vestir con una modestia que no responde al sacrificio de vuestra vida, y que, además de todo, no os permite velar por vuestros ancianos padres, en cuya mente no puede mecerse el cariño de sus hijas, pobres y desvalidas, sino la sombría y lúgubre figura de un hospital.

Un dia los frailes inventaron la sopa para saciar á los pobres, de cuyos bienes se habian apoderado; hoy tenemos fabricantes que nos dan un pedazo de pan rudo y mugriento en cambio del sudor de nuestra frente.

Pedidles, hermanas nuestras, á esos modernos prevaricadores del derecho humano, cuál es la recompensa que os darán mañana por haberos mostrado obedientes á sus pérfidas razones, y os dirán que habiendo satisfecho vuestro mísero jornal, cesa para ellos el compromiso de auxiliaros. Y sin embargo, sus propiedades, sus coches, sus banquetes y todos sus regalos están salpicados de vuestro sudor y de vuestra sangre.

¿Quién cuida del veterano de la industria?

Nadie.

¿Quién cuidará de vosotras?

Nadie tampoco.

No os mostreis, pues, indiferentes á vuestro porvenir. Venid hácia nosotros, asociaos, hermanas nuestras, y la Sociedad os salvará, porque la Sociedad está destinada á limpiar la basura que hoy prostituye al mundo todo.

Padres, esposos y encargados de nuestras hermanas de trabajo, velad por ellas, dirigidlas al bien, llevadlas á la Asociacion. Vosotros no podeis permitir que la miseria azote sus frentes, porque la miseria, si es para el hombre una cosa horrible, para la mujer es una cosa infame: vosotros no podeis consentir que gasten sus fuerzas y su juventud en obsequio de un tercero, que no guarda para ellas ningun sentimiento noble, ni podeis mirar que mañana, desvalidas y pobres, tengan que formar una familia ya desgraciada por su orígen, matando el primer derecho y la afeccion mas digna y bella con que nos brinda la Naturaleza

Acudid á la Asociacion, ella es vuestra amiga y vuestra madre, preguntad á vuestras compañeras asociadas lo que la Asociacion desea, y os responderán que el bien de todas.

Barcelona y agosto de 1870.—*La Comision.*

Como consecuencia del notable manifiesto que acabamos de publicar y de una numerosa reunion que tuvo lugar el domingo último, en la villa de Gracia, la Sociedad de tejedores de velos ha tenido un numeroso aumento de trabajadoras. ¡Venid, oh compañeras nuestras, á ayudarnos en nuestra comun causa de emancipacion.

CUADERNOS DEL TRABAJO

Igualada 25 agosto 1870.

Ciudadanos del Consejo de la Redaccion de La Federacion:

Queridos compañeros y hermanos en trabajo: Servios insertar en nuestro periódico obrero, la comunicacion siguiente, que declara la barbarie de los burgeses adelantados los señores Pablo Sisa y su hermano, ambos directores, mas bien, esplotadores del vapor « La Algodonera Igualadina, » como tambien el espíritu que en los trabajadores reina en favor de la idea y principios sociales.

Conociendo los obreros que para dar un paso hácia su emancipacion económica era precisa la constitucion de una asociacion, trataron de fundarla el viernes pasado, fecha 19 del corriente, á cuyo fin convocaron en la noche la primera reunion, siendo bastante la concurrencia á pesar de estarse paseando durante una hora los burgeses Pedro Sisa y José Rius, mayordomo, por delante de la Direccion, para intimidar á las obreras, para que no entrasen al local de la reunion; ¡y estos señores esplotadores parecen titularse y ser de los mas fogosos y decididos republicanos-democráticos-federales!

La asamblea se verificó muy bien, haciendo uso de la palabra obreros, cuyo grande anhelo era tan solo el despertar á nueva vida todos los corazones oprimidos por el peso de las injusticias sociales, quedando en la misma noche una comision permanente nombrada al objeto de hacer los trabajos primitivos, y despues de haber tenido ya otra reunion, quedó una junta interina que hasta aprobados los estatutos de la recien instituida sociedad, cuidará sigilosamente de la administracion de la misma. ¿Pero de qué modo han habido los trabajadores del mencionado establecimiento, de formar esa junta para librarse de la severidad de los arriba espresados directores, hombres «dignos y liberales,» progresistas sin adelanto? Viendo que en la mañana próxima despues de celebrada la reunion, despidió á un pobre operario llamado Agustin Pairols (a) *Mitxa lliura* únicamente por amonestar á sus amigos que asistieran á la reunion y despues á otro llamado Celedonio Trulls, tan solo por haber respondido afirmativamente despues de haber sido preguntado, si era sócio, por don Pablo Sisa, el primer director; determinaron entonces de formar una junta de operarios no correspondientes á su fábrica, para que pudieran así obrar con energía y sin correr peligro de ser despedidos, librándose con este proceder de la cólera de D. Pablo y Pedro Sisa, ambos verdugos del pueblo, de esos *socialistas*, así se titulan, que aborrecen y despiden á los sócios, y ordenan que no vayan á ninguna reunion si no quieren ser despedidos de la fabrica, de esos cuyo progreso consiste tan solo en el semanal crecido por no hacer otra fatiga que mirar como trabajan los otros para ganar poco ó nada, de esos cuyo liberalismo está tan solo en su impiedad y cuyas buenas ideas en ser el mas retrógrado, esplotar sin compasion á sus obreros y seguir las doctrinas depravadas de la clase burgesa, sosten y base de la desigualdad, injusticia y tiranía mas odiosa.

Los infelices obreros de «La Algodonera Igualadina,» sépalo todo el mundo, tratamos únicamente de formar la sociedad no tanto aun por las útilidades que en si materialmente reporta, sino para garantir la personalidad de nuestras esposas y de nuestras desgraciadas familias; pues no conténtandose nuestros esplotadores con nuestra propia sangre y la de nuestras desdichadas familias, no descansan algunos empleados de la casa, hasta el logro completo de su deshonra... Vergüenza causa decirlo, pero lo hacemos público para que sepan los obreros todos, que algunos representantes de este establecimiento no están léjos de convertirse en sultanes, á cuya disposicion piensan están *moral* y materialmente las obreras de su fabrica.

La Comision de Obreros.—Celedonio Trulls.—Miguel Estany.

Sociedad de tintoreros de encarnado.

AL PUBLICO.

Es altamente escandaloso el mal trato que sufren los trabajadores ocupados en la fábrica, mejor diríamos presidio, propiedad del señor don Mariano Regordosa, que la tiene en la Bordeta (Sans.)

Para que el público comprenda la desenfrenada esplotacion que este fabricante ejerce con los obreros, debemos hacer constar que les hace trabajar media hora mas cada dia que los demás; obligándoles á trabajar de balde todos los domingos, de las cinco y media á las diez de la mañana, y por la tarde desde la una á las tres... de modo que los obreros de su fábrica no pueden hacer nunca una fiesta cumplida... ¡y eso que este señor se titula muy católico y muy religioso!... Además es el fabricante que paga peor á los trabajadores, pues, tanto como puede hace desempeñar el trabajo por muchachos para poder esplotar mas, pues las tres cuartas partes de operarios de su ingenio son jóvenes, y tiene la conciencia tan corta de dar á obreros, padres de familia, la cantidad de doce pesetas cada semana por un trabajo penosísimo.

Muchas son las reclamaciones que se le han hecho de diez y seis meses á esta parte, ya de palabra, ya por escrito; pero ni unas ni otras ha querido siquiera atender, habiéndose negado siempre á recibir las comisiones de trabajadores... de estos trabajadores con cuyos sudores y sufrimientos ha llegado á poseer una inmensa fortuna.

Viendo esta Sociedad, que léjos de atendernos el señor don Mariano Regordosa ha conspirado siempre para ajar nuestra dignidad y empeorar nuestras condiciones de vida, nos hemos visto precisados á abandonarle sus trabajos hasta que admita las siguientes condiciones á todos visos conformes con la moral y la justicia:

1.ª Que no obligue á trabajar gratis los dias de fiesta á los operarios.

2.ª Que no haga trabajar mas de diez horas cada dia, como los demás dueños.

Tales son las condiciones que le hemos pedido desde hace tiempo á este amo. Vea el público si nos asiste razon, y sepa al mismo tiempo, los rasgos de tiranía y esplotacion—(quizá sus mas pequeños)—que tiene el religioso y liberal ciudadano Regordosa.

Tal vez tengamos otro dia necesidad de ocuparnos otra vez de él.

Los trabajadores, en el grado de esplotacion, de desamparo y de miseria á que hemos llegado, no tenemos otro recurso (fuera de los que va á proporcionarnos la Solidaridad obrera) que hacer públicas nuestras penas, y las inmoralidades y las injusticias que debemos esperimentar para vivir.

Salud y emancipacion social.

Barcelona 31 de agosto de 1870.—Por la sociedad de tintoreros de encarnado.—El presidente, Pedro Sarró.—El vicepresidente, Antonio Gramunt.—El tesorero, Luis Casalí.—El contador, Melchor Llagostera.—El secretario, Antonio Arola.

El paro de la Maquinista.

Hace ya cinco semanas que se sostiene una lucha entre el capital y el trabajo, lucha desgraciadamente perjudicial á los intereses del fabricante, y conducente á la huelga á un sinnúmero de obreros que tienen que mirar la paralizacion de esta industria y los perjuicios que pueda irrogar esta, sobre los demás ramos industriales; y todo, ¿porqué? por no haber tenido la suficiente calma y dignidad, algunos señores fabricantes, creyendo que sufririan una humillacion al negociar una demanda que moralmente les presentaron los operarios de fundicion, cerrajería y caldereros, demanda que consiste en una hora de rebaja de jornal diaria y doble jornal las horas de trabajo extraordinarios; no pudiendo obligar al trabajo extraordinario, sino en casos de desperfectos ó reparaciones que perjudiquen el desarrollo de otra industria.

Se desprende, pues, de esta demanda, que los obreros no aspiramos mas que á la rebaja de una hora de jornal diario, y decimos esto, porque de lo demás que encierra la demanda no aspiramos sacar ningun provecho dentro de nuestra organizacion social, pues dentro de nuestros principios no cabe que á unos les exceda el trabajo, que al mismo tiempo perjudica sus facultades intelectuales y corporales, perjudicando además á un numero de hermanos que con los brazos cruzados han de contemplar la miseria de sus hijos; es necesario que los frutos del trabajo sean para todos, pues todos tenemos los mismos derechos á la vida.

Por lo tanto, venimos demostrando que no somos partidarios de trabajar horas extraordinarias, sino en lo que sea de pura necesidad. Vencida pues, esa dificultad por parte de los fabricantes, que está en su mano á nuestro modo de ver, queda tan solo el gravamen de una hora menos de jornal.

Por nuestra parte debemos manifestar que no hemos presentado esta peticion sin que no tengamos la parte de justicia que toda demanda por ser atendida debe tener, y para probarlo nos basta decir, que de las entrevistas habidas antes de efectuarse el paro, entre comisiones de fabricantes y obreros, hubo muy poca discordancia, diciendo algunos dueños, que si la mayoría lo aceptaban, estarian conformes en acceder á la peticion de los obreros; y dichos fabricantes fueron los señores Alexander, Pfeiffer, Escuder, y el representante del Nuevo Vulcano y uno de los hermanos Valls y Molins, y varios otros dueños de establecimientos.

Se deduce de esto que cuando las comisiones esperaban dar una respuesta catégorica á sus representados, se equivocaron completamente, y se equivocaron porque creian ver dentro de los señores fabricantes un espíritu conciliador para no tener que recurrir á la huelga....

Seria una lijereza el mencionar el motivo que tuvieron dichos señores al tomar tal resolucion, mas hoy solo diremos que al efectuar el paro los obreros de la Maquinista, todos han demostrado que habian cedido á la presion que esta les podria haber hecho, en perjuicio de sus propios intereses, y decimos presion porque la Maquinista fué la que menos se dignó comparecer el dia que ambas comisiones se reunieron para tratar de este asunto tan importantísimo.

Así pues, nuestro deseo es manifestar la verdad de este asunto para decir á los fabricantes en general, y en particular á los señores de la Maquinista, que los obreros tenemos dignidad y amor al trabajo, y la urbanidad necesaria para presentarnos delante del mas grande capitalista y tratar moralmente de los intereses de ambas partes.

Si así se hubiese efectuado, tal vez hoy no veríamos la agitacion de fabricantes y obreros; tal vez por el medio conciliador que esperábamos los obreros, hoy dia se trabajarian las 10 horas, sin perjudicar los intereses del fabricante, porque el obrero no yendo tan cansado, sabrá muy bien aprovechar el tiempo, de modo que el interés del *amo* no sufra perjuicio, y esto no nos cabe duda porque todos tenemos amor al trabajo y comprendemos la Verdad y la Razon, por mas que haya poderosos que lo niegan por conveniencia propia, y no habríamos visto, como hoy vemos, los medios sumamente indignos de que se valen los propietarios de talleres, y en particular la Maquinista, que ha ejército presion sobre algunos ancianos empleados del mismo establecimiento, amenazándoles segun se nos ha asegurado, con despedirles sino comparecian sus hijos á trabajar.

En la latonería de la señora viuda Bis é hijo, situada en la plaza de la Lana, el obrero Jaime Casals ha debido abandonar el trabajo por las pésimas condiciones con que el burgés queria que lo desempeñase, así como antes tuvo ya que abandonarlo otro por no poder ganarse la vida á pesar de trabajar mucho. El trabajo hecho durante dos dias, se lo pagó con diez y ocho reales, lo que es bien poco; pero el trabajo que tenia empezado no quiso pagárselo, fundándose en que debia acabarlo, á pesar de no convenirse con el precio el trabajador.

Hé aquí la lógica burgesa: «Quiero, obrero, esclavo mio, que hagas este trabajo á ese precio.» El operario en uso de su libertad le dice: «Tal precio no me conviene, ni conviene á la corporacion obrera á que pertenezco.» A lo que el burgés le contesta: «Si no lo haces al precio que yo te exijo, no te pago el trabajo que tienes hecho.»

El espresado obrero Casals cumpliendo fielmente, conforme con su conciencia y con su dignidad de obrero, prefirió perder el importe del trabajo elaborado, que acceder á las exigencias del amo.

Nosotros creemos que la conciencia del señor Bis, no debe estar muy tranquila, supuesto que ahora en la caja de sus riquezas cuenta con unos miserables maravedises que pertenecen á un trabajador..... No sabemos si este hecho le ocasionará algun mal rato, al pensar que no todo lo que retiene es suyo; pero lo que sí sabemos es que el operario no ha percibido lo que en justicia debia percibir.

Vea el público hasta que pequeñas cosas hacen ciertos individuos de la clase media!

Un paro de los que los internacionales consideramos como de necesidad deber hacer, supuesto que se trata de rebajar el salario, esto es, de mermar las condiciones del trabajo, se ha efectuado el lúnes pasado en la fábrica de tejidos de velos del señor don José Pujadas, ó de la razon social de Borrell y Pujadas, cuyo despacho lo tienen en la calle Baja de San Pedro, número

El señor Pujadas ha intentado rebajar como de dos reales el jornal diario del trabajador; lo cual no ha sido admitido evidentemente ni por los obreros de su fábrica, ni por la Sociedad del oficio. En seguida que los treinta y seis trabajadores ocupados en otros tantos talleres en cuestion, los abandonaron, el dueño dispuso que pasasen á efectuar aquel trabajo otros oficiales ocupados en otras tareas. Ninguno de estos quiso, cumpliendo como buenos solidarios, hacer tal trabajo con las condiciones que queria el burgés;—a escepcion de cuatro ancianos que por no perder el trabajo en la casa y á pesar de no ser útiles para desempeñarlo, se vieron obligados á colocaers en ellos;—de modo que actualmente ha estendido la huelga despidiendo á veinte obreros mas. El paro, pues, es de cincuenta y seis obreros, los cuales sostienen con decision y confianza su causa. Para amedrentar á los obreros en paro, ha introducido el señor Pujadas jóvenes inespertos y ancianos, á algunos de los citados telares; mas ni alcanza su objeto de que le hagan trabajo útil, ni alcanzará tampoco el de que los obreros tengan que ceder á sus inhumanas exigencias, porque la Sociedad obrera del oficio tiene toda clase de medios para vencer, y reina la mayor decision y valor en todos los obreros que sostienen la verdadera causa del derecho al trabajo, contra la causa de los esplotadores, que es la de la esclavitud del trabajo y la miseria de los operarios.

Las trabajadoras ocupadas en el corte de panas de la fábrica del señor Güell y Compañía, establecida en la calle de Codols, se han constituido en sociedad en número de ciento cincuenta, con motivo de una bárbara rebaja de mas de la tercera parte, que intentaban introducir en su salario los jefes de la casa. A la sola noticia de que el jueves se habian constituido en sociedad, por parte de los amos recibieron la noticia de que solo les quitarian la mitad de lo que les habian dicho, pero que tenian que trabajar once horas diarias.

¡Union, obreras, que vuestra causa es justa; y con la asociacion y la solidaridad la sacareis triunfante!

Una sensible desgracia ha acontecido el viernes pasado en una obra de la calle de Boters. Un oficial albañil ha caido de un andamio de desde el cuarto piso al zaguan de la casa, muriendo en el acto. La víctima del trabajo se llamaba Juan Rafenell, de 33 años de edad, y deja dos hijos y á su familia en el mayor desamparo.

El sábado son invitados los oficiales albañiles de Barcelona y sus contornos á acompañar el cadáver de su consocio á la última morada y para ser depositado en la tumba que la Sociedad fraternal y solidaria de Obreros Albañiles posee para guardar los restos de los hermanos que sucumben desgraciadamente. No dudamos que este entierro civil será muy concurrido; pues es la última ofrenda de cariño y de amor hácia aquel que ha sido un compañero nuestro de trabajo y de esclavitud.

La Sociedad de oficiales albañiles ha publicado otro manifiesto para demostrar lo reacios que se muestran los burgeses de su oficio en no querer admitir la razonada demanda de los trabajadores, de diez horas de trabajo.

Como prueba de esto publicamos los siguientes documentos:

La circular que se les remitió en 7 del corriente es como sigue:

«Muy señor nuestro: En virtud de haber tenido una reunion la comision de la Sociedad con los patronos, el dia 28 de junio último, en el local de la Cofradía de la Sangre, se nombró una comision de patronos y convocó ella misma á una reunion de principales para el dia 1.° de agosto, donde por no acudir os principales no pudieron acordar nada para dar dictámen sobre nuestra demanda.

Visto este incidente y el mal resultado de la reunion, la comision por sí misma ha modificado la demanda para no agravar los intereses de nuestros principales; por lo tanto queda determinado:

1.° Que desde el dia 8 de agosto, hasta 31 de diciembre 1870, sean 10 horas las horas de jornal, esto es, de las 6 de la mañana á las 6 de la tarde.

2.° Que desde 1.° enero 1871 en adelante ó sea en todo tiempo, sean 9 las horas de jornal, para abolir las veladas y que igual trabajo se haga en verano como en invierno á fin de apartar la especulacion.

3. Que todo oficial que tengan á trabajar los principales ha de ser sócio.

4.° Que se forme un jurado misto para hacer respetar el acuerdo, los intereses y la moral de ambas partes.

Por lo tanto creemos salvar los intereses de nuestros principales en las obras que tengan en construccion por el tiempo que les decimos y estamos en la conviccion que no dejarán de aceptar dicha peticion.

Viva V. muchos años.

Barcelona 6 agosto 1870.

LA COMISION: Juan Ribera, Manuel Bochons, José Tersol, Daniel Gacinto, Jaime Picart, Juan Ramoneda, Francisco Portagás, Francisco Arolas, José Vaqué.»

Y la proposicion que motivó esa circular la repetimos tambien:

1.° Trabajar 9 horas de jornal para abolir el penoso y peligroso trabajo de la luz.

2.° El no poder ir á trabajar para nadie que no fuese Arquitecto, maestro de obras ó contratista de albañilería.

3.° No poder tener á trabajar á nadie que no perteneciese á la Sociedad.

4.° No obligar á tener ningun oficial sócio por fuerza si no cumpliese con su obligacion.

5. Formar un jurado misto para hacer respetar estos acuerdos, los intereses de ambas partes y el buen trato por medio de la moral.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

SEGUNDO CONGRESO UNIVERSAL DE OBREROS

en Lausanne, Suiza

(Continuacion.)—*(Véase el número* 54*)*

Aubry habia querido combatir la teoría de la intervencion del Estado en materia de crédito espuesto por Walton; mas como se desprende del discurso de Eccarius que el Estado de que se trata es el Estado transformado por el proletariado, no tiene nada que objetar.

Lessner apoya lo que han dicho Walton y Eccarius y añade que una caja de ahorros en las manos del gobierno, como existe en Inglaterra, es una institucion de las mas peligrosas; hace al obrero conservador, le hace temer la caida del gobierno porque sus economías están en sus manos. M. Gladstone que se dá tantas ínfulas de liberal, sabia muy bien lo que hacia instituyendo una caja de ahorros gubernamental, sabia que encadenaba los obreros á la rueda de la carroza del gobierno.

Carter dice que los bancos nacionales no son una cosa indispensable; poseyendo ya los obreros, capitales suficientes basta que sepan y quieran servirse de ellos; es necesario que creen instituciones nuevas. Busquemos lo nuevo, no basta construir casas nuevas con ruinas de las antiguas; es necesario construirlo todo nuevo.

De Paepe defiende las sociedades de crédito mútuo que han sido criticadas por el dictámen de Longuet; á lo menos aquellas que no aceptan sócios honorarios; ellas le parecen ser verdaderos seguros basados sobre el principio de eventualidad; ellas no tienen otra falta que el llamar socorro á lo que debería llamarse seguro.

Chemalé dice que él no critica el principio de las sociedades de socorros mútuos, solo les reprocha que inmovilicen los capitales; no deberian tener fondos en caja ni pedir dinero á los asociados sino en caso de necesidad.

Murat apoya á Chemalé. Las sociedades de socorros mútuos pueden tener un pequeño fondo de reserva para no esponerse á pedir á los asociados en ciertos casos, primas demasiado elevadas; pero en general no deberian acumular capitales.

Las conclusiones contenidas en el dictámen de la Comision para la segunda cuestion á las que se añaden las resoluciones de Eccarius son adoptadas por unanimidad.

Orden del dia; discusion del dictámen que se ha leido sobre la fonografía (quinta cuestion).

Guillaume presenta como conclusion de este dictámen la resolucion siguiente:

«El Congreso considerando que una simplificacion de la escritura que haria la lectura y escritura asequible á todos con facilidad, es una cuestion del mas alto interés para las clases trabajadoras, invita á las secciones á que den su apoyo moral y material á los esfuerzos hechos con este objeto.»

Bürkly de Zurich. Para los alemanes lo mismo que para los italianos y españoles la fonografía no tiene tanta importancia, por qué en estos pueblos el lenguaje escrito se asemeja bastante á la pronunciacion; pero la ortografía francesa é inglesa no tienen ninguna relacion con el lenguaje hablado; aquí lo que se llama *derecho histórico* reina aun en la escritura como reina en la mayor parte de nuestras instituciones políticas y sociales. Los fonografos piden que no se sacrifique al pasado la generacion de hoy, y que se haga por el francés y el inglés lo que se ha hecho ya con el español, italiano y aleman. Como es de alta importancia que la instruccion popular se desprenda de los estudios ortográficos, que absorben un tiempo precioso, yo espero que el Congreso dará su adhesion á las tentativas de la fonografía francesa y declarará que merece la atencion de los hombres del progreso.

Longuet, dice que en su concepto la fonografía no deberia someterse á las deliberaciones del Congreso; esta no es una cuestion económica y el Congreso no es una asamblea de gramáticos. Por otra parte es evidente que la mayoría de los delegados no tienen los elementos suficientes de discusion. Aun en el caso en que fueramos un Congreso de gramáticos no podríamos resolver la cuestion con éxito. Longuet no cree en el porvenir de la fonografía, por la misma razon que no cree en una lengua universal. Las lenguas se crean por sí mismas en la humanidad, poco á poco, lentamente, y ellas con la espresion de las costumbres, del temperamento, de las ideas, y tambien de los orígenes de cada pueblo. No son los gramáticos los que hacen las lenguas, son los pueblos, luego los escritores las perfeccionan y fijan á lo menos por algun tiempo. Los gramáticos no vienen sino cuando una lengua está á su mayor grado de perfeccion, en su apogeo. Si los gramáticos hiciesen las lenguas serian detestables; demasiado hacen, pues con sus insípidas reglas, las prostituyen ó las convierten momias.—Bajo este punto de vista Longuet es del parecer de los fonógrafos, pero no cree en su reforma que califica de quimérica imposible como que no simplifica nada.—Sin embargo él puede engañarse, Francisco Arago, ha negado los caminos de hierro y M. Ponillet el telégrafo eléctrico. Es verdad que eran académicos.—Concluye declarando que el Congreso no puede ser competente y debe pasar á órden del dia.

(Se continuará).

ESPAÑA

Todas las huelgas de Barcelona siguen su curso favorable. La de los albañiles, cerrajeros, fundidores, caldereros, curtidores y peones van obteniendo cada dia nuevas ventajas, en general, que aseguran el triunfo cada vez mas.

Animo, trabajadores: ya que estais en el campo de la lucha, no desmayeis, no cejeis hasta vuestro completo triunfo, que como sabeis está asegurado, puesto que contais con toda clase de medios, morales y materiales.

—Comunicamos á nuestros lectores, con viva satisfaccion la agradable noticia de que las dos sociedades de tejedores mecánicos que hasta hoy ha habido, titulada la una cooperativa y la otra de resistencia, se han fusionado; han formado solo una, decidida á ir acompañada con sus inseparables compañeras la de hiladores y la del jornal, para defender la verdadera causa del trabajo, resistiendo á todas las arbitrariedades y exigencias del capital.

Nos alegramos infinitamente de semejante acontecimiento.

—De desde el dia 1.° de setiembre queda constituida la Asociacion Internacional de Trabajadores en Barcelona, representada por el Consejo local de la federacion barcelonesa. Ahora es, pues, cuando el movimiento obrero va á tomar una base científica, socialmente hablando, y un desarrollo eminentemente solidario, que apresurará mucho nuestra redencion y emancipacion completa.

—El domingo último tuvo lugar una asamblea general de obreros de la clase de lampistas, hojalateros y fundidores de cobre, la cual dió muy buenos resultados; pues ingresaron muchos obreros á la sociedad, de modo que es muy escaso el número de los que ahora quedan por asociar.

El cartel-invitacion para tal asamblea que la sociedad puso, ha dado lugar á diferentes interpretaciones y aun á reclamaciones por parte de algunos dueños por lo que se refiere al calificativo de «inhumanos esplotadores.»

Esto una vez esplicado y comprendido perfectamente en el sentido social y aun científico que los obreros le damos, se ve que es la pura verdad; y hé aquí las razones: El capital por su naturaleza es eminentemente esplotador, y tanto lo es, que no solo procura avasallar tanto como puede al proletario, sino que tambien procura destruirse, esto es: el capitalista mas rico, procura arruinar con desmesurada competencia ó con asquerosas traiciones al capital pequeño, al industrial menos rico. Viviendo, pues, el capital en esta vida que él mismo se ha dado, no puede hacer otra cosa que procurar por su conservacion, por su alimento y por sus intereses; y necesariamente se ceba contra el trabajador que es la víctima que á su paso encuentra mas débil, mas inofensiva y mas miserable.

En las circunstancias económicas en que vivimos, son muy raros los dueños que tienen alguna consideracion á los trabajadores y que tratándoles bien les hacen mas llevadera su pésima existencia; supuesto que la inmensa mayoría de los dueños de trabajo, son inhumanos esplotadores, verdaderos enemigos de guerra, de los operarios que labran su felicidad y sus riquezas.

—Ciudadanos redactores de LA FEDERACION.

Tendrá la bondad de insertar en una de sus colunas lo que sigue:

Con el mayor sentimiento la Sociedad de hiladores de lana de Sabadell comunica á todas las Sociedades, y socios, que transcurriendo tantas huelgas obreras y no pudiendo socorrer como desearia á todas, ha decidido que desde la fecha en adelante no darán suscripcion ni dividendo alguno á ninguna Sociedad ni socio que no sea por conducto del Centro y por federacion, y si se presentan á solicitar, estamos dispuestos á considerarlos como contrarios al Socialismo, pues quebrantan los reglamentos de la Federacion, en nuestro modo de pensar, y deseamos que todos los socios de todas las Sociedades acogerán con benevolencia este escrito; pues amamos sinceramente á todos, como á nosotros mismos.

Por acuerdo de la Sociedad,—LA COMISION.

—La falta de espacio no nos permite hoy ocuparnos de un suelto de *El Artifice* de Valencia, sobre la resistencia.

—*Madrid.*—La huelga de los sombrereros fulistas continúa.

Los maestros no han cedido de las tarifas que presentaron y que han motivado el paro, y no puede por ahora haber arreglo alguno.

Señores maestros, desengañarse; cada dia que pasa significa para vosotros una pérdida considerable, que la teneis que solventar por vosotros mismos, al paso que vuestros esclavos, al romper las cadenas con que les ligabais, se encuentran auxiliados por miles y miles de obreros que á su lado están para todo.

Notad la diferencia y vereis demostrado que sois impotentes para vencer.

Lo volvemos á repetir: la Solidaridad es un hecho, y esto solo si lo pensárais ó lo comprendierais, deberia asustaros y haceros acceder á ciegas á todo lo que os propusieran, convencidos de que por mucho que os exijan, nunca seria bastante para reclamaros lo que íntegramente les corresponde por su trabajo.

Además, como explotadores, no os asiste ningun derecho, ni en la presente ocasion ni en las que en adelante se originen, porque con ser dueños de fábricas naturalmente estareis reñidos con la justicia que el obrero reclama.

Esto es lo cierto por mas que parezca duro á los que hace muy pocos años, como obreros que eran, lo encontraban razonable.

FRANCIA

Leemos en un periódico:

«Síguese acusando, aunque sin visos de probabilidad, á la Internacional de la intentona de la Villete. Los puñales triangulares cogidos ese dia son llamados internacionales.»

Estos CABALLEROS de la policía bautizan con el nombre de la Internacional las armas que ellos mismos han fabricado y que ellos mismos en su servilismo y en su audacia han distribuido á sus asalariados acólitos. Repetimos que la intentona de la

Villete ha sido organizada por los adláteres de la policía, y que si entre el número de los perturbadores se han encontrado algunos desgraciados de buena fé que se han dejado engañar demasiado facilmente por los *agentes* promovedores, los iniciadores eran en todo caso de la policía.

Pero vivid descuidados, que no se fusilará mas que á los pobres engañados; los promovedores en cambio recibirán las mas sínceras felicitaciones de Mr. Pietri, jefe de policía en Francia.

ALEMANIA.

En otro número ya hemos dicho que por el corto número de trabajadores representados en el Congreso de Stuttgart, las resoluciones de este no han sido tan radicales como era de esperar. De varios puntos vienen protestas contra estos acuerdos. Para hacer ver que en Alemania no faltan verdaderos socialistas, reproducimos la siguiente declaracion de los de Elberfeld-Barmen, ciudad de 130,000 habitantes:

El acuerdo I del Congreso es falso en principio é impracticable. Las sociedades de resistencia, en conformidad natural con los principios socialistas, han de formar el ejército que debe oponer un dique á la preponderancia del capital, llevando el combate hasta la caida de la dominacion actual de clases. La invitacion á las sociedades de oficios de considerar como su objeto principal el plantear sociedades cooperativas, prescindiendo de la imposibilidad de competir con el gran capital, es reprobable porque tiende á malgastar los recursos del partido, haciendo además nacer por las derrotas inevitables el desaliento y la duda en la verdad y la practibilidad de los principios socialistas.

Con respecto al acuerdo II hacemos observar que si declaramos que las Córtes son una farsa, será una farsa tambien elegir á ellas abusando del sufragio universal y directo para sostener un cuerpo tan indemocrático y deforme. Tampoco comprendemos cuales candidatos fuera de nuestra organizacion podemos reconocer como verdaderos candidatos obreros.

El acuerdo III dice que como transicion del cultivo privado al cultivo asociado de la tierra se deberia comenzar con los dominios del Estado, los vinculados bienes de la Iglesia, las tierras comunales, las minas, etc., y por lo tanto, el Congreso se declara contra toda trasformacion de la mencionada propiedad nacional ó comunal en propiedad particular.

Supuesto que uno ú otro gobierno adoptase lo que se pide por ese acuerdo, produciria esto para el socialismo sino inconvenientes? No podemos combatir el socialismo cortesano y gubernamental de Schweitzer haciéndonos socialistas gubernamentales. La cuestion social y la cuestion política no forman mas que *una* sola cuestion. Obtener la libertad democrática y establecer el socialismo son cosas que no se pueden separar. El socialismo de los gobiernos consiste en lo que por mezquinos esperimentos que necesariamente fracasan (y con esta intencion ya se hacen) tratan de separar las aspiraciones democráticas de las sociales desprestigiando en los ojos del pueblo las primeras como impracticables por el fracaso de las segundas.

Si somos nosotros los que dividimos el principio democrático social exigiendo del Estado actual lo que solamente se puede realizar en el Estado democrático, haremos creer al pueblo que el socialismo pueda realizarse bajo la dominacion actual del capital y del militarismo. Así arrojaríamos una confusion de ideas en nuestra organizacion, dejaríamos el terreno de la revolucion social y nos haríamos mezquinos esperimentadores á lo Schulze-Delitxs.

SECCION VARIA

EL CORPUS CHRISTI.

IV.

(*Conclusion.—Véanse los números* 44 *y* 45.)

Réstanos para terminar, decir cuatro palabras sobre *la misa* y el *Viático*, que tambien pertenecen al *género eucaristia*.

La misa que es la ceremonia de la deificacion del pan y del vino, es la realidad productiva del misterio, el fin objetivo de especulacion á que va dirigido el dogma ingenioso del sacramento.

Vamos pues á darla á conocer al pueblo, ya que se dirige á ella *los domingos y fiestas de guardar*, mas bien por seguir la *costumbre* y por temor al *que dirán*, como sucede en todas las prácticas religiosas, que por cumplir con el *mandamiento de la iglesia*.

Por supuesto que la mayoría de los que van á misa, ni saben siquiera lo qué significa ni qué es lo que presencian.

Del mismo modo, sin darse la razon, se descubren la cabeza al oir decir tan solo *Su Majestad*, y otras sandeces; que no otra cosa sino sandez puede ser un tratamiento con que igualan los hombres al rey del cielo con los reyes de la tierra.

El pobre pueblo está ignorante y es preciso instruirlo.

Para él escribimos; ojalá leyese y no olvidara, porque entonces no podria menos de ser libre y feliz.

Continuemos.

La iglesia enseña que *misa es un sacrificio que se hace de Cristo, y una renovacion de su vida y muerte*.

Este sacrificio de Cristo, no consiste en que sea comido y bebido por el sacerdote, sino en venir á tomar el lugar del pan y del vino en el momento de la *consagracion*

No se concibe como por el solo hecho de bajar Cristo,—sin dejar por esto de estar en el cielo, cuidado con ello,—pueda efectuarse su inmolacion; ni como siendo tan poderoso, no ha encontrado medio de efectuar estas mudanzas incompletas de lugar,—puesto que al mismo tiempo *que baja queda* al lado del padre,—sin sufrir una muerte que se repite á cada instante millones de veces. El efecto del sacramento seria sin duda el mismo, si Jesus sin someterse á tan numerosas inmolaciones, bajara á sustituirse á las materias del sacramento.

Ademas, y siendo así que la misa ha de ser necesariamente *sacrificio*,—y estamos razonando dentro de la misma fé—es indudable, que los fieles comen á Cristo *muerto*, La iglesia, sin embargo, dice que en el sacramento se contiene *Dios vivo*. Por consiguiente, para que así suceda, bien será necesario que resucite antes de la *manducacion*.

Entonces para qué la *misa-sacrificio*? A qué fin todas esas muertes?...

Hay en eso una prodigalidad de milagros que aturde hasta á *los espíritus* mas familiarizados con lo maravilloso.

Solo escapan del vértigo *los fieles* verdaderamente confiados, los que se someten sin reflexion á *comulgar hasta con ruedas de molino*, como suele decirse.

Esta idea de *sacrificios* contradice formalmente lo que la misma iglesia enseña, que Cristo resucitó glorioso, *como dijo*, para no volver á morir jamás.

Aquí del ergo.

Es así que no puede morir *luego*, tampoco puede ser sacrificado.

Esto es concluyente.

Lógica sobre todo.

Y por otra parte, qué necesidad habia de una contradiccion tan chocante?

Pero la iglesia necesita para atraer tocar el resorte de lo maravilloso, y ya lo hemos dicho,—ante esa exigencia no ha reparado nunca en la contradiccion.

Con ella se ha hecho el *hombre-dios* el ser mas infeliz que puede imaginarse; porque estando admitidos todos los martirios y dolores que sufrió en el momento de su muerte para espiacion de los pecados de los hombres, si ha de volver esperimentar en cada misa, todos los tormentos de su pasion, y todas las agonías de la cruz, se encuentra pues, condenado á un suplicio infinito, y su suerte es indudablemente mas deplorable que las de las que van al purgatorio cuyas penas son infinitas, y tan infortunadas como la de los demonios y condenados del infierno.

La única esperanza que puede consolarlo,—piadosamente considerado,—es el fin del mundo, ó bien la estincion del cristianismo, época en que probablemente cesarán las misas.

Pero, ¿y si por desgracia el mundo ó el cristianismo no concluyen nunca?

En este caso, no veo el motivo de continuar ofreciendo á *Dios padre*, ya vengado ya satisfecho,—debe estarlo,—con la muerte y pasion de *Dios hijo*, nuevas torturas de ese hijo *muy amado, en quien tiene todas sus complacencias*, y que ha debido ganar, sin embargo, con suplicios atroces é inmerecidos, el derecho de gozar en el cielo la dicha que reserva á sus elegidos.

Pues no paran aquí las contrariedades que de la misa se deducen.

Si esto es *verdaderamente* un sacrificio, el sacrificador ó sacerdote, claro está que es un verdugo, que no solo *ejecuta*, sino que *reitera* una accion tan odiosa y criminal como la de los judíos que mataron á Cristo.

Y lo que mas singular es en toda esta mágia negra, que tan continuados sacrificios no añaden nada al efecto del primero; los hombres y los pueblos que han quedado fuera de la redencion continuan estraños á ella: *la redencion* queda siempre incompleta; las innumerables muertes del *Hijo de Dios*, han sido, son y serán infructuosas. Pues señor, ¿no valia mas pensar en economizar la *sangre divina*?...

Pues si la misa no conduce á nada, ni sirve para nada, qué es entonces la misa?

Nada, uno de los actos con que el cura ejerce su oficio.

El cura que es el hombre que miente.

Eso es la misa, *una mentira*.

A lo sumo, una ocasion que aprovechan los enamorados para verse y las mujeres para exhibirse.

Representa tambien en la *tarifa de estipendios* la suma de cuatro reales por lo menos, ganados en menos tiempo que un trabajador.

Y en consecuencia, ¿qué será el viático, particularmente cuando sale al público?

Lo mismo; con la diferencia que la misa la oye el que va á ella; no así el viático, que intercepta vuestro paso, vuestros quehaceres y negocios, para provocaros á rendir adoracion al *dios pan* por seguir *la costumbre*, y contra vuestra conviccion, sino podeis venerar lo que no creeis, haciendo traicion á vuestra conciencia.

No vayais, pues, á misa: el tiempo es para gastarlo en cosas útiles y agradables.

Y cuando en el leche del dolor, veais venir vuestra hora postrera, no penseis que comiéndoos á Dios—si esto fuese posible,—vais á llevar en la boca la moneda con que pagar vuestro último viaje á Charon, implacable viejo, barquero del rio Aqueronte que conduce las almas al infierno, segun la fábula mitológica.

Esa *comunion* como todas, para nada sirve.

En momentos tan angustiosos, únicamente os precisa el último beso de los séres que amais y que dejais sobre la tierra.

En tan supremo instante, solo conviene al lado de vuestra cama manos que estrechen cariñosamente las vuestras, miradas húmedas y tiernas que alienten vuestra agonía.

Nada de lúgubres tristezas ni luces mortuorias.

Nada de preces monótonas ni fúnebres procesiones.

Aquella es la hora de las íntimas confidencias y de las últimas y amorosas despedidas; por eso es el momento propicio de agotar todos los consuelos; por lo mismo que en él han de apurarse todas las angustias y dolores.

Dejad que pasen estos suavemente por vuestro organismo, dulcificado por acariciadores desvelos, y que mientras la inteligencia tenga una ráfaga de lucidez, y los sentidos un soplo de percepcion, podais abrigar un convencimiento tranquilo de que vivireis en la memoria de los que os aman, y una amable certeza de que vuestras manos y vuestras frentes, frias ya con el sudor de la muerte, son bañadas con las lágrimas ardientes y consoladoras del cariño.

Esto es lo que necesita el moribundo.

El cura le es enteramente inútil.

La fatídica presencia del *hombre negro* llenará de pavor y frialdad sus últimos suspiros...

Málaga 28 octubre 1869. TEOBALDO NIEVA.

A fin de que nos veamos libres de la presion funesta del clero en los críticos instantes postreros de nuestra vida, conviene prevenirse con tiempo y á cuyo efecto recomendamos la siguiente FÓRMULA de testamento adoptada por la Asociacion libre-pensadora de Barcelona:

TESTAMENTO

Reconociendo que si á la humana solidaridad propia de un estado social perfecto he de unir la dignidad de hombre honrado, debo obrar conforme á la Ciencia, á la Moral y á la Justicia y siempre debo *proceder segun conciencia;*

Estando plenamente convencido que no pueden las religiones reveladas hacer mas que retener á los hombres en el error y la ignorancia;—que únicamente la Razon puede guiarnos en la investigacion de la Verdad y en la práctica de la Justicia de todos para todos, y que en esto está el bien de la vida;

Yo, libre-pensador, rechazo toda creencia sobre-natural y toda práctica de religion; y como á libre-pensador quiero morir.

Quiero yo así con mi proceder protestar contra las absurdas ceremonias religiosas y contra los abusos que causan.

Y por lo tanto, quiero absolutamente que mi entierro sea puramente civil, esto es, que en él no figure cura alguno, ni signo alguno de religion alguna.

Dejo encargo espreso á mis amigos *(siguen los nombres de dos ciudadanos)* de velar para la estricta observancia de esta mi voluntad.

Obro así libremente y porque tal es mi conviccion.

Hecho en............ y firmado de mi mano el............

(Siguen la firma del interesado y legalizacion de notario).

En la revista de Madrid, *La Federacion española*, leemos los siguientes párrafos de una correspondencia de Barcelona:

«En mi última decia á Vd. que se preparaba otra *huelga*. Efectivamente, se ha realizado, pero mas ruidosamente de lo que yo creia y deseaba. Los obreros ocupados en la carga y descarga de buques de este puerto, despues de haber hecho todo lo necesario para que se atendieran sus justas peticiones, determinaron no continuar trabajando á cuenta de *ciertos empresarios* que se alimentan del sudor del infeliz que sufriendo el rigor del sol en verano, y lo crudo del frio en invierno, trabajando de sol á sol para ganar un jornal reducidisimo, dadas las condiciones del trabajo.

La actitud ordenada y noble de los obreros en huelga exasperó en gran manera á dichos *empresarios* hasta el estremo de insultar de palabra á los que en uso de su derecho aguardaban, en el anden del puerto, encontrar trabajo en las condiciones por ellos propuestas. Las palabras descorteses é indecorosas, pronunciadas por los *instruidos*, arrancaron de los obreros oportunas contestaciones, las que fueron contestadas por uno de los *empresarios* con unos cuantos tiros de rewolver.

Aquí empezó la confusion; gritos, carreras, y sustos no faltaron; pero en este momento salieron de entre los obreros voces de ¡*calma*! ¡*calma*!... la autoridad lo presencia y sabrá administrar justicia. Resultó algun herido de bala, y alguna contusion, efecto de las carreras.

Este es el hecho de cuya verdad salgo garante.

Ahora bien, ¿por qué la prensa de esta ciudad no procura cumplir con el deber de imparcial que se impone al ofrecer al público sus publicaciones? ¿Por qué así anuncia el *paro ó huelga* de los obreros, no anuncia el de los talleres que lo verifican por mandato de sus dueños? ¿Por qué no aclara el hecho á que he empezado refiriéndome, dando á cada uno lo suyo y dejando la verdad en su lugar, señalando el criminal y disculpando al inocente? ¿Hasta cuándo habrá de seguir la prensa presentando á las clases obreras como tumultuarias sin serlo, y á los capitalistas como hombres de órden, siendo casi siempre los que lo alteran?

Y lo mas triste es que *El Independiente*, órgano de nuestro partido, no ha sido lo imparcial que hubiera debido ser.»

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

VALENCIA.—F. V.—Recibido su carta, por su mucha estension no podemos darle cabida.

TORTOSA.—A. E.—Recibidos 4 rs. por los meses de setiembre, octubre y noviembre de la S. de A.

SAN ANDRES DE PALOMAR.—J. A.—Recibidos 4 rs. por los meses de julio, agosto y setiembre.

CARTAGENA.—P. M.—Recibidos 24 rs. por las suscriciones al quinto trimestre de J. V., A. L., L. B., P. R., P. M. E., y J. H.

SANPEDOR.—A. S. ó B. T.—Recibido 4 rs. por los meses de setiembre, octubre y noviembre, para la Sociedad.

SAN PEDRO DE TORELLO.—J. C.—Recibido 4 rs. por id. id. id.

BADALONA.—Recibidos 16 rs. de las suscriciones al 5.° trimestre de A. C., A. C., F. C. y J. S.—Recibidos despues 8 reales por F. C. y J. C.; de modo que esos ciudadanos tienen pagado hasta fin de enero 1871.

SAN JUAN LAS FONTS.—J. O.—Recibidos 28 rs. de siete suscriciones al quinto trimestre.

TARRAGONA.—P. C.—Recibidos 2 rs.

CALA DE ATMETLLA.—C. C.—Recibidos 5 rs., con los cuales tiene V. pagada la suscricion de agosto, setiembre y octubre, ó sea del quinto trimestre.

SABADELL.—M. R.—Recibidos 320 rs. por las suscriciones al quinto trimestre.

TARRAGONA.—P. C.—Recibida la cantidad que nos ha remitido por el ferro-carril; para los papeleros y para el periódico.

MÁLAGA.—S. A.—Recibido 8 rs. por dos suscriciones al quinto trimestre.

ESPARRAGUERA.—J. F.—Recibido 4 rs. por el quinto id.

CADIZ.—C. F. S. O.—Recibidos 53'50 rs. para el mes de agosto; pago de suscriciones.

ZARAGOZA.—M. Ch.—Recibido 5 rs. por su suscricion al quinto trimestre.

Imprenta de LUIS FIOL, calle de S. Simplicio de Regomir, 4.—BARCELONA.